

EXPRESO español

D 5782 E

Nr. 74
Noviembre 1976

REVISTA MENSUAL
DE INFORMACION
FRANCFORT / MENO

PRECIO:
2 DM
35 FB
40 Pts.
3,50 FF
2 F
0,30 £
2,25 FS

o : el drama de españa. politica y
y teatro : eña de españa. po
politica y el drama de es
e españa. po teatro : el d
el drama de e politica y tea
teatro: el d españa. polit
litica y de españa
ña. pol drama d
a de e tro :
o: el ca y
y pol



**MIGUEL HERNANDEZ
POR CARLOS ALVAREZ**

Sr. MINISTRO

AG FITEL®
FUNDACIÓN ANASTASIO DE GRACIA

Madrid. Crónica Política.

EL DRAMA DE ESPAÑA

4 tiempos para una misma tragedia

Por
Andrés
Sorel



Muchas veces el drama concluye en tragedia. Y las tragedias pueden imponer sobre los escenarios en que se desarrollan largas sombras de dolor que duran lustros. En 1939, la escena española inició una danza de crueldad y muerte que todavía no hemos conseguido arrojar fuera de nuestro teatro vida. Nacimos en el miedo. Crecimos en el dolor. Fuimos adultos en la angustia. ¿Será posible que hayamos de morir maldiciendo, en el espanto?.

1. MORIR EN ESPAÑA

Y cuando estas letras vean la luz, cuando nuestra revista llegue a tus manos, lector, ¿cuántos ciudadanos españoles se habrán topado con la muerte violenta? ¿En que vértice estará situada la escalada de la violencia que nos azota?

Escribo, lector, un día lluvioso del otoño madrileño. Escribo recordando. Reflexiono sobre algo que tú conoces, pero insistiendo en los hechos. Que no nos habituemos a ello. Que no amanezcamos cada mañana en el hábito de la violencia. Que España no se argentinice.

El 27 de septiembre, aniversario de cinco ejecuciones sobre jóvenes que vivieron los estertores de un Régimen y padecieron, casi ayunos de defensa los rigores de una macabra orgía de torturas, asesinatos, violencia estúpida contrapuesta a la institucionalizada, era muerto a sangre fría y a los gritos de „Viva Cristo Rey“, Carlos González Martínez, que estudiaba, escribía poemas y hacía, felizmente, el amor en vez de la guerra. Hijos del privilegio y la ira sobre él se avalanzaron hiriéndole de muerte en la madrileña calle de Barquillo. Una vez más no aparecerían los culpables. Una vez más la ultraderecha imponía a sangre y fuego su orden maldito y pesadillaco.

El 4 de octubre de 1976, ráfagas de ametralladora cuajaban la comida en múltiples bocas de habitantes residienciados en la Avenida España de San Sebastián. Juan María Araluce Villar, Presidente de la Diputación Provincial de Guipuzcoa, Consejero del Reino, hombre de la todopoderosa familia Oriol, ligado al Opus, y que estuvo presente en el Montejurra desencadenante de una feroz violencia reaccionaria, caía muerto a tiros junto a cuatro policías. Cinco cadáveres desencadenantes de una terrible crisis



Juan María Araluce Villar.

resuelta con serenidad ante la TV por Martín Villa, Ministro de la Gobernación, y con espanto y terror en las calles de San Sebastián, donde bandas de fascistas sembraron el pánico y el caos mientras la policía multiplicaba las detenciones de ciudadanos vascos. A juzgar por la respuesta, el suponemos comando incontrolado de Eta, casi se salía con la suya. Acción, represión, acción, represión... El Ulster aparece ya más cerca. Y un pueblo entero continúa presionado sobre su conciencia ante la idea de un „ejército“ invasor que le sojuzga y oprime. O el Gobierno reacciona ante la ultraderecha, o que no se lamente después de encontrarse con una auténtica guerra civil en uno de los países que domina.

Las reacciones y campañas, ante unos y otros reprobables asesinatos, son, están siendo totalmente desacompañados. Del silencio oficial a las voces desaforadas, de la falta de acción judicial y policiaca sobre presuntos culpables o inductores ideológicos de la violencia ultraderechista — cuyos nombres de todos son conocidos — a las detenciones múltiples llevadas a cabo en Euskadi, se nos muestra, una vez más, quienes continúan siendo los vencedores de esta inacabable guerra civil.

No hay amnistía. Habrá, de seguro, más muertes. Lejos de aislar y cor-

tar los tumores de la violencia grupuscular, se amplían sus campos de acción, se ensancha el terreno en que se cultiva. El tiempo juega en contra del pueblo. El tiempo come espacio y posibilidades de ser a la libertad. Antes de esas muertes, coincidiendo con el grito PRESOAK KALERA, que levantó en huelga general a Euskadi, el 27 de septiembre, apenas si la prensa, y nada desde luego los medios de comunicación oficiales, reflejaban el llanto y dolor de familias que arrastran la historia de sus presos políticos: **„Nosotros venimos aquí a protestar del trato vejatorio que sufren nuestros presos en las cárceles, de las humillaciones que recibimos los familiares cuando hacemos las visitas que nos corresponden; venimos a pedir que se levanten todos los castigos y nos encontramos con la respuesta de que muchos de esos puntos exceden de la competencia de la dirección general... El pueblo todo está con los que cumplen condena... Es a la voluntad entera del pueblo vasco: queremos a nuestra gente libre y en la calle. ¿A que esperan los que dicen creer en la voluntad soberana del pueblo?“,** declaraban a Cambio 16.

Hombres incluso condenados por hechos que acaecieron sin su presencia física. Hombres y mujeres que llevan años en la cárcel, SENTENCIADOS, antes de que se celebre juicio contra ellos.

Morir en España. Cayendo de un andamio. Enterrado en la mina. Por bala perdida en una manifestación. A tiros por la espalda. Mancha de sangre que si algún día llega a diluirse y perderse, dejará un macabro reflejo en cuantos colaboraron a su existencia. Porque alguien alzó el primer fusil, alguien armó a quién utilizó ese fusil, y porque mientras no se condene a los responsables de aquellos disparos, mientras no se reduzca al silencio a los impulsores o ejecutores de los primeros disparos, no podrá en justicia condenarse a los que a los mismos respondieron. La ley del Talión solo acaba en el armisticio, en pacto entre vencedores y vencidos que elimine dicha subcondición, o en el cementerio común. Cuando escribamos sin disparos, sin presos políticos, sin violencias, en la seguridad de que nuestro discurso teórico no va a romperse o quedar anticuado y ridículo por culpa de los viejos-nuevos asesinos que de norte a sur ensangrentan las tierras de un país llamado España, entonces podremos decir: la paz ha llegado a España; la democracia es posible en España. Mientras...

2. SERVIR A LAS ARMAS EN ESPAÑA

Cuando la crisis política toca al Ejército, podemos decir que se viven los últimos momentos de un Régimen. Es la hora de la verdad. Sobran las palabras. Los actos definirán al fin la inclinación, hacia uno u otro lado, del sistema político. O triunfa la reacción, y las espadas vuelven a imponer su ley dictatorial y represiva, o se afianza la democracia, silenciándose los cuarteles, olvidándose los ciudadanos de la existencia de los trajes militares que ya no ocupan el punto álgido de la información política.

Las noticias son contradictorias. Están más en las previsiones y la búsqueda de análisis que en los comunicados y e informaciones reales. Dos serían las claves que estos últimos tiempos han mostrado las tensiones del Ejército y la política. En primer lugar la dimisión del Vicepresidente Primero del Gobierno Fernando de Santiago y Díaz de Mendivil y el nombramiento del Teniente General Gutiérrez Mellado como Ministro para Asuntos de la Defensa. En segundo, el pase a la reserva del mismo Díaz de Santiago y del ultraderechista Carlos Iniesta Cano, el que fuera director general de la Guardia y aún es Presidente de la Hermandad de Caballeros Legionarios encuadrada en la Confederación de Combatientes que dirige el multimillonario José Antonio Girón. Un tercer comunicado no se había producido hasta el momento de redactar

este artículo: nos referimos a la separación del general de la misma tendencia Jaime Milán del Bosch del mando de la división acorazada y su nombramiento como embajador en Santiago de Chile. Hubiera sido, será el día que se produzca, el hecho más importante y quizá decisivo para las relaciones Ejército-política.

El motivo fundamental que enfrenta posiciones en el Ejército en torno al pase a la reserva de los anteriormente citados — como lo sería el cambio en la dirección general de la guardia Civil que ahora está a las órdenes de Angel Campanoviene dado por las cartas públicas que ambos hicieron en crítica y desafío a la posible evolución democrática gubernamental.

Dice Fernando de Santiago: **„La evolución política de nuestra patria está discurriendo por unos cauces y con un planteamiento con el que no me siento identificado“. Y le contestaba Carlos Iniesta: „No sé si tu renuncia implica sacrificios para ti. Pero si los implicase jamás sería estéril (sic), por ser sabia y limpia lección que han de seguir, sin duda, cuantos aspiran noblemente a servir a la Patria“.**

Ahora se habla del nuevo carácter que con la ascensión del Teniente General Gutiérrez Mellado puede alcanzar la ecuación Ejército-Gobierno. Para definir esta nueva frontera del Ejército influida sin duda por las tesis de Manuel Diez Alegría, hombre con el que Gutiérrez Mellado se siente identificado, voy a dar, para Expres Español, un extracto de la conferencia que sirvió como presentación política del General Diez Alegría tras





Dos concepciones del Ejército. Fotos superiores: „los pasados a la reserva“ (con reservas), De Santiago e Iñesta Cano, junto al General Jefe de la Guardia Civil, Angel Campano, que insiste en que no se „reestructurará el servicio“. Abajo el destituido por Franco, Manuel Díez Alegría y el ascendido Gutierrez Mellado, un hombre de sus ideas.

su destitución como Jefe del Alto Estado Mayor por Franco. Titulaba la misma „Papel del Ejército en la sociedad moderna“ y pudimos escucharla en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Barcelona. Sus tesis son las que al parecer Juan Carlos y los militares y políticos evolucionistas buscan para encuadrar las Fuerzas Armadas en la sociedad democrática (futura) española.

„Misión primordial del Ejército, es la defensa del suelo nacional. Las Fuerzas Armadas siempre tendrán el deber político de estar por encima de todas las parcialidades“.

El Ejército, dice, no tiene el fin de emplearse contra la subversión, salvo en el caso de una insurrección absoluta, y si en cambio el de participar en actividades sociales de tipo educativo, en beneficio de la salud pública, el desarrollo, etc.



„Está bien probado que todos los países tienen un Ejército propio o extranjero. Es mejor tener un Ejército propio que extranjero, palabras, insisto, aplicables a todos los países“. Cuando se le preguntó sobre la existencia de un ejército que responda a las necesidades de su pueblo y no a las de un Estado enfrentado al pueblo, Díez Alegria puntualizó: „No concibo la permanencia de un Estado que no sirva las necesidades de ese pueblo... Cuanto mejor sean las relaciones entre el elemento civil y el militar, mejor será para el país... Personalmente estoy en profundo desacuerdo con la intervención del Ejército en política, y más aún con que se haga cargo del poder“.

Estas palabras, pronunciadas cuando Arias Navarro era Presidente y en vida de Franco, son quizá la sustancia que anima la nueva misión y concepción del Ejército en una posible España parlamentaria. Frente a ellas, las que mantienen, desde „El Alcázar“ fundamentalmente, otros militares que consideran al Ejército como un bastón dirigido contra el pueblo y al servicio de la minoría que detenta el poder político, utilizado pues para la llamada defensa del orden interno que no es otra cosa que el empleo de la fuerza para reprimir la lucha política de quienes no aceptan la dictadura de los barones del franquismo.

Es la hora, pues, de la decisión, la hora de las armas, que por desgracia, continúa siendo la hora de España.

3. HACER LA POLÍTICA EN ESPAÑA

Hasta el 20 de noviembre de 1975, último año de gracia de la era franquista, la política en España la hacía Franco, Caudillo por la gracia de Dios. Ministros, Procuradores, Consejeros, Alcaldes, Gobernadores, burócratas de una u otra condición, vivían en el asentimiento, la conformación de sus Insulas y regalías. Al buen callar llaman. Sancho, rezaban sus lemas; al buen asentir se llamaba político al servicio de Franco. Ahora, uno de sus ayudantes, primo carnal, cuenta en sus memorias, aún sin querer, algo de esa corte corrupta cuya única finalidad era oprimir a los súbditos explotados del vencido pueblo. Las Conversaciones privadas con Franco, del otro Franco, agotados 45.000 ejemplares en dos días de

venta, hacen exclamar a Ricardo de la Cierva:

„Los consejos de administración: este libro es la más decisiva prueba de cargo contra la corrupción del régimen de Franco conocida y permitida, cuando no alentada por el propio Franco. Cada pliego contiene al menos, una prueba, una sugerencia, un nombre“.

Desde los Marqueses de Villaverde a Carrero Blanco, desde su propio hermano a cualquiera de sus ministros, efectivamente toda la corte franquista sale malparada de las insinuaciones o datos vertidos por Franco Salgado. Pero al morir Franco, sus validos quieren suplirle. La derecha comprende que para mantener el privilegio, ha de hacer, ella misma, la política en España. No acepta su propia evolución, desaparición para muchos, y ante la reforma planteada por el sector que busca escapar al harakiri colectivo y apoyarse en la parte más dinámica del capitalismo nacional y las inversiones de las multinacionales, reacciona con ofensivas bloqueantes o con pactos apoyados en el acumulado poder de 40 años de dictadura. Sin duda, su más férrea opción viene dada por lo que podría definirse como **Fragaalianza** o Proyecto para un nuevo orden franquista. Se les han dado, se escribe, 500 millones de pesetas. Se habla de que les van a conceder 3.000. ¿Quiénes? El capitalismo oligárquico que no ve con buenos ojos la entrada de la Banca extranjero en lo que hasta ahora era terreno acotado suyo. Ahí se encuentran, entre otros poderes, quienes apoyaron y se apoyaron en el fascismo que dió el triunfo y consolidó el poder del General Franco. El Banesto, Fierro, el Popular opusdeista, Juan March, Coca, Barreiros, Rumasa...

Los ex-Ministros Fraga Iribarne, Fernández de la Mora, Silva Muñoz, Cruz Martínez Esteruelas, López Rodó, Licinio de la Fuente, (con la inclusión de Tomás de Carranza), otrora enfrentados, han decidido arrojar fuera del escenario el disfraz político y unirse en un gran pacto para la reacción. Para ello constituyen una denominada „Alianza Popular“. ¿Que empresa no usa la careta de „popular“ en este país de guignol político? Fraga arroja lejos de sí la máscara: el desnudo integral en la nueva política española, no admite disfraces. ¡Unios servidores del privilegio y la explotación, dueño de los correajes que torturan y el monopolio de la palabra que puede ser escuchada! Y



1. Fernández de la Mora, el integrista.



2. José Antonio Girón, multimillonario que aún habla de la „revolución pendiente“.



3. López Rodó: el espíritu del Opus y otras obras menos sacras.

mostraos, al fin, tal como sois. En nombre de la más vieja y represiva Iglesia, de la tradición más alienante, y de los intereses más comprometidos del franquismo, ya podeis hablar.

Buscan un recambio del Gobierno. Unir toda la derecha española que debiera ser el soporte lógico del Presidente Suárez y su proyecto reformista. Dejar a este colgado en el vacío, en el abismo a que puede llevarle la negación de apoyo por parte de la derecha y el enfrentamiento lógico de la izquierda. Aparecer como equipo de recambio, cohesionado, buscando dar al Ejército y a las fuerzas de Orden Público una imagen estable y de pacífico ordenamiento legal. Son los nuevos aires del fascismo que ahora se pone un neo delante para rebautizarse y blanqueándose, no asustar. No son los nombres lo que importan. Los contenidos: ahí es donde debemos detenernos. Analicémosles:

En su Manifiesto, punto 3, explicitan: **„La crisis económica y la política se unen y a la vez influyen en la crisis social“**. Este es para ellos el problema, esto es lo que afecta a los barones del franquismo. Crisis social y el no absoluto dominio de la explotación política y económica que hasta ahora ellos manejaron. Los hacedores de Matesa, Reace, Lockheed, Vilda, Sofico, etc. presentes como mínimo en las épocas de torturas en Comisarias de policía o cuartelillos de guardia civil, de fusilamientos o ejecuciones por garrote vil, de represión a intelectuales y censura medieval, se escandalizan porque hay voces públicas que les denuncian; y piden „orden social“, es decir, mordaza colectiva. Porque caeríamos en un simplismo absoluto si a la palabra Franco o franquismo atribuyéramos un valor totalizador, encerrásemos en ella todos los condicionantes de la crisis resultante de estos 40 años de Dictadura. Franco era Franco, y era Fraga, y era López Rodó, y era Fernandez de la Mora, y era Silva, y era el Banesto, y era Banús, y March, y... los opusdeistas, los propagandistas católicos, los falangistas, los integristas de todo cuño, de cuya sombra y protección se desgajaron algunos nombres que ante una posible situación de recambio no dudaron en pasarse a la izquierda española. Y en cuanto a la „crisis de confianza“ de que hablan, si, ahí llevan razón: esta permanecerá mientras ellos, precisamente ellos, no sean enterrados, con sus Cortes, Consejos del Movimiento y demás instituciones en el Museo de los Horrores de la Historia de España. Y ellos no dudan para intentar erigirse en Santa Alian-



„Fraga arroja lejos de si la máscara“: el desnudo integral en la nueva política española no admite disfraces.

za del Nuevo orden franquista, en jugar con las palabras creyendo hablar a un pueblo menor de edad, al declarar: **„Aspiramos a tomar lo mejor de lo que tenemos para basar sobre ello nuevos avances, compartiendo la filosofía de los partidos populistas, centristas y conservadores de Europa, de cuyo ideario nos sentimos afines“**.

Pero, señores opusfranquistas: no sois vosotros los teóricos del crepúsculo de las ideologías? ¿A qué ahora buscar apoyo precisamente en esas ideologías que tanto combatisteis, y por desgracia no solo verbalmente?

No: esos partidos „juegan“ a la política en un clima de libertad burguesa, de parlamentarismo y libertades democráticas, que nada tienen que ver con vuestra historia, vuestro presente, y vuestros fines: id mejor a buscar a los „Almirantes“ italianos, neonazis alemanes, partidarios del „ordre nouveau“ francés: solo ahí en esos minúsculos y rabiosos discípulos del ahorcado Mussolini, o el carbonizado

Hitler bunqueriano, está vuestro puesto, por muchos millones — productos de la sangre, es sudor y las lágrimas del pueblo español — que almacenéis para vuerstras turbias maniobras.

Y conste que, en aras de esa democracia que vosotros aplastasteis y ahora usáis como palabra de recambio, lejos de nuestro ánimo está el pensar que no debeis ocupar un lugar en el campo político de la nueva España: pero „un lugar“ es distinto al UNICO LUGAR que una vez más pretendéis usurpar al pueblo. Un lugar tan legal y libre, como el que necesitan todos los partidos y fuerzas políticas, todos los hombres, al margen de sus posibilidades económicas o situaciones políticas, para expresarse en auténtica libertad en nuestro país.

Y mientras los 40 de Ayete, su Consejo Nacional, las Cortes franquistas, se aferran desesperadamente a su pervivencia, obstaculizando cuantas reformas pretendan impulsar aires democratizadores, los otros „40 baro-

nes" de la oposición, cuyos nombres aparecen día tras día en periódicos y revistas españolas, ofrecen un espectáculo desolador. La desunión de quienes pretenden ser "voz" del pueblo, nos muestra hasta que punto la concepción de la política elitista ha hecho estragos en España. El fracaso del documento Ollero. El papel de García Trevijano — protagonista más de película de intrigas que de teoría política y revolucionaria —. La sombra de Calvo Serer. Rivalidades entre los distintos grupos que manejan la Coordinación Democrática. Personalismos. Algo que solo, cuando en vez de política de nombres exista política de hechos y protagonismo auténtico del pueblo, podrá subsanarse.

4. TRABAJAR O NO TRABAJAR EN ESPAÑA

¿Medidas económicas? Si: una fundamental: supresión del artículo 35 de las Relaciones Laborales. ¿Resultado? Despido libre previa indemnización, si ha lugar a ello: para los "destacados" en la lucha laboral o para favorecer expedientes de crisis: una constante amenaza pues para la clase trabajadora.

Se habla de congelación de precios: pero no se matiza:

a) que días antes del decreto subieron infinidad de artículos alimenticios y de servicios.

b) Que dicha congelación se establece hasta el 30 de noviembre, presupuestando para Navidad una nueva escalada.

Y se congelan prácticamente los convenios colectivos con un plazo para discusión que no puede exceder a los 10 días y que inmediatamente queda sujeto a decisión arbitral obligatoria.

Medidas pues a favor de los empresarios: la reforma sindical — que irá a las Cortes, imaginense —, se comienza con la amenaza al pueblo trabajador. Parte de él, desgraciadamente, ya está fuera de juego. Ese millón de parados para quienes la política solo es miseria, hambre, expropiación de tierra, carencia de derechos. Para ellos va nuestra voz. Ellos son, en verdad, quienes debieran hacer oír su problemática. Ellos quienes necesitan la reforma en España, pero una reforma en los conceptos, en los contenidos, no en la semántica. La sangre disparada sobre los campos



o ciudades de nuestro maltrecho país, se une a las lágrimas o el sudor de quienes les trabajan o no pueden trabajar. Cual si la vieja maldición bíblica pesara aún sobre parte de nuestro pueblo. Que cruel resulta entonces oír encima las cínicas palabras de sus explotadores, si, los múltiples Girones de Velasco que encima dicen hablar de la revolución que ellos tienen pendiente, tras 40 años de expoliadora dictadura. Y que amargo igualmente el crecimiento de esos múltiples partidos o subpartidos que desde el hotel lujoso o el panfleto voluntarista y de lenguaje estaliniano,

en su nombre dicen igualmente hablar.

Cuando el pueblo hable, cuando el pueblo pueda hablar, palabras como trabajo, cultura, sanidad, vivienda, educación, paz, libertad, participación, recobrarán quizá su sentido. Mientras así no sea, la farsa seguirá dominando la política y el baile de máscaras, aunque unas sucedan a otras, nos continuará hablando de **el drama de España.**

Andrés Sorel.

Madrid. Octubre 1976.

